



LA REVOLUCIÓN DEL AGUA EN BARCELONA

Agua corriente
y ciudad moderna
1867-1967

Presentación

La revolución del agua, inscrita en el cúmulo de cambios que denominamos *Revolución industrial*, rompió los viejos equilibrios entre el agua y la ciudad. La perspectiva histórica nos permite apreciar la profundidad y el carácter sistémico de esta discontinuidad, con fuertes implicaciones tecnológicas, económicas, sociales y culturales, que ha modificado radicalmente nuestra relación cotidiana con el agua.

En una primera fase del proceso, los nuevos requisitos se resolvieron fundamentalmente con la intensificación de la tecnología y las viejas prácticas preindustriales. En Barcelona, los retos planteados por el Eixample y la experiencia de otras grandes ciudades sentaron las bases de la transición hacia el nuevo «modelo circulatorio», en el que suministro de agua y sistema de saneamiento se equiparaban a los sistemas arterial y venoso. Era necesario un nuevo sistema de alcantarillado para evacuar las aguas distribuidas y para garantizar la eliminación de los residuos de las letrinas; asimismo, también era muy necesario un buen caudal de agua para asegurar la limpieza de dicho alcantarillado. Si el saneamiento se mantuvo como competencia municipal, la liberación de las trabas del antiguo régimen y

las expectativas de crecimiento urbano propiciaron la competencia empresarial en el suministro de agua, con nuevas captaciones e innovaciones tecnológicas que incrementaban la presión y permitían una distribución mucho más capilar.

Los cambios decisivos se precipitaron a caballo de los siglos XIX y XX con el proceso de concentración empresarial y el arranque de la renovación efectiva del alcantarillado. Uno de los aspectos más novedosos y relevantes fue el proceso de incorporación del agua a las viviendas, con nuevos aparatos sanitarios y espacios de baño que modificaron profundamente las prácticas higiénicas y vehicularon una nueva cultura del cuerpo.

Pese a las prescripciones normativas que estimulaban el aumento del consumo de agua, su alto coste, las inercias de las pautas tradicionales, las marcadas diferencias sociales y las crisis prolongaron esta transición hasta principios de los años setenta. La culminación de la «conquista del agua» coincide con el final de un ciclo y con la emergencia de la problemática de los «límites del crecimiento», propia de un nuevo movimiento histórico.

Manel Guàrdia

Comisario de la exposición



Acueducto romano visible en la plaza 8 de Març.

EL AGUA EN LA BARCELONA PREINDUSTRIAL.

A pesar de la estabilidad de las bases tecnológicas de la larga etapa preindustrial, cabe remarcar las diferencias fundamentales entre la ciudad romana y la ciudad bajomedieval, a partir del año mil. Fueron las infraestructuras de la Baja Edad Media las que formaron la base del sistema tradicional de abastecimiento de agua que los crecimientos de los siglos XVIII y XIX intensificaron y pusieron en crisis. El nivel tecnológico alcanzado en los primeros siglos no fue claramente superado, en Barcelona, hasta la segunda mitad del siglo XIX.

El acueducto romano

El acueducto romano transportaba las aguas de las fuentes de Montcada. La canalización realizaba la mayor parte de su recorrido bajo tierra. Cerca de la ciudad se elevaba mediante arcadas, que le conferían un aspecto monumental.



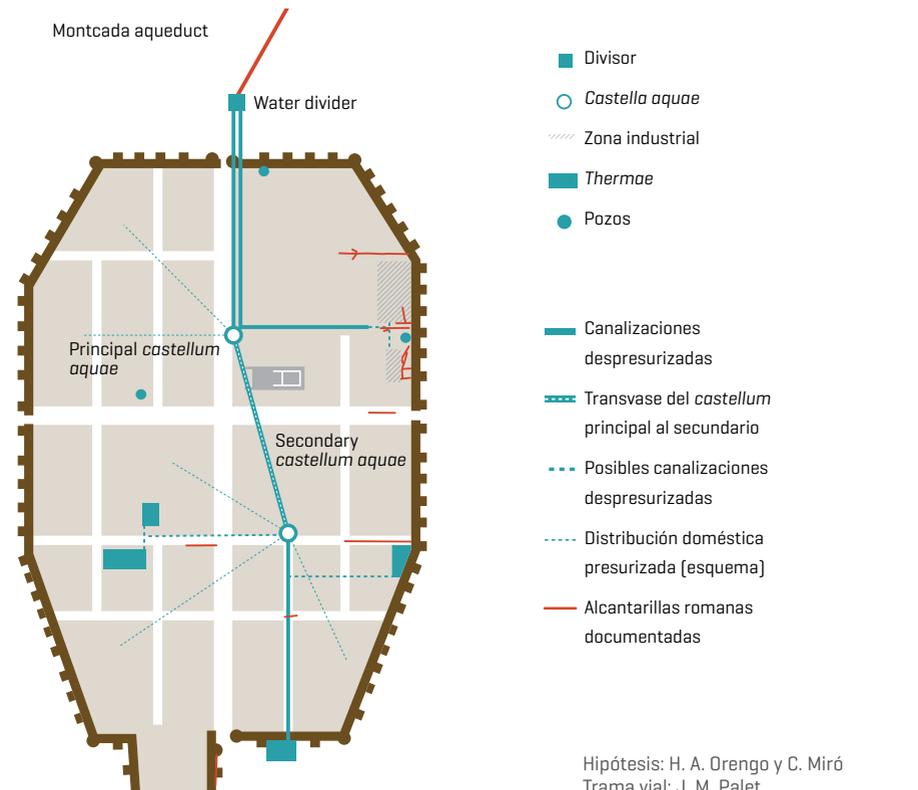
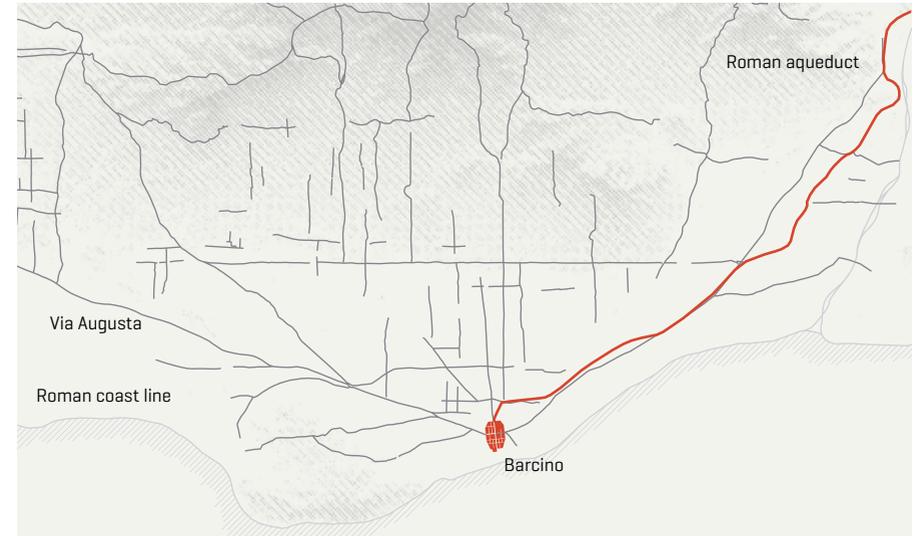
Reconstrucción de una arcada del acueducto romano en la entrada al recinto amurallado de Barcino, realizada en 1958, según proyecto de J. de C. Serra-Ràfols i Adolf Florensa.

Las grandes canalizaciones romanas son la expresión de una desarrollada organización política. En la ciudad romana, el agua canalizada era esencialmente pública. Las fuentes y las termas eran su principal destino. El declive del poder imperial romano comportó, en la mayoría de las ciudades, el deterioro de las grandes infraestructuras y la multiplicación de los pozos, que se convirtieron en el sistema básico de abastecimiento de agua.



Sección del canal del acueducto romano en el tramo conservado en la plaza 8 de Març.

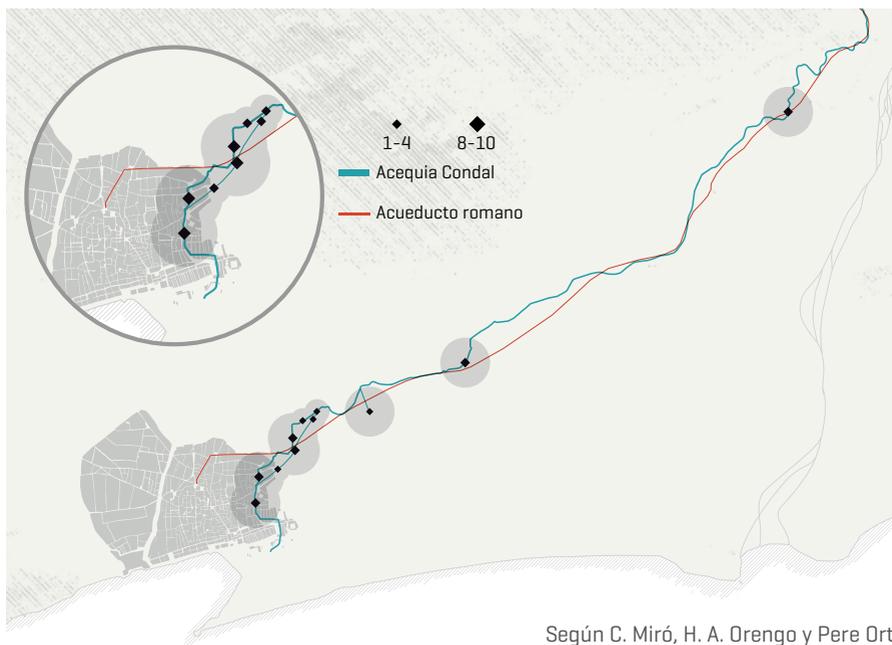
El suministro de agua a Barcino



La Acequia Condal: el agua productiva

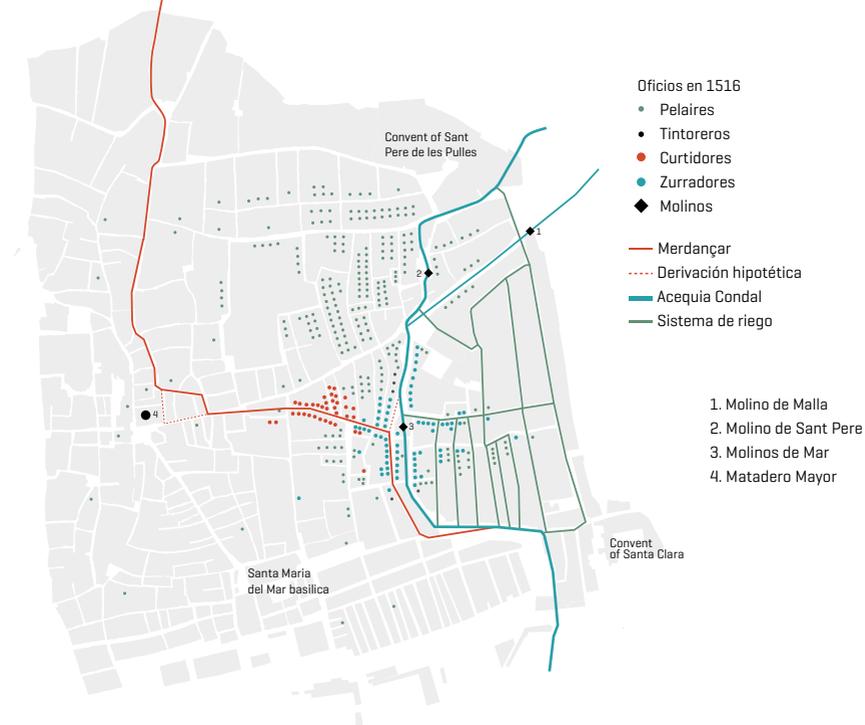
La Acequia Condal, construida en el siglo XI, presenta una sección y un trazado distintos a los del acueducto romano, puesto que su objetivo era mover los molinos del conde. Bajo ningún concepto fue concebido para dotar de agua de boca a la ciudad. Las aguas sobrantes debían irrigar un área creciente entre la acequia y el mar. De este modo, la nueva agua canalizada pasaba a ser productiva y generadora de rentas.

El suministro de agua en Barcino

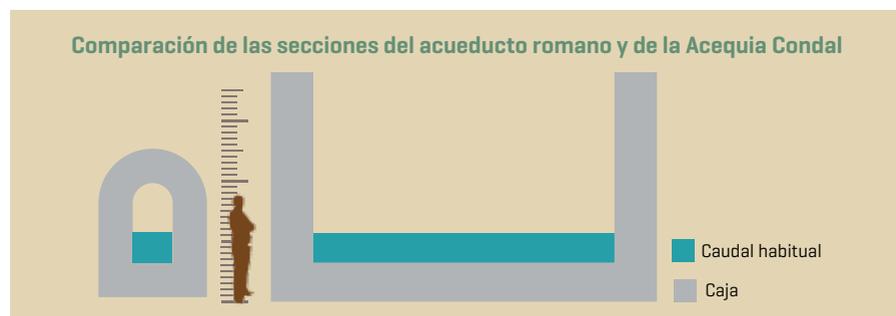


Tramo de la Acequia Condal localizado en el subsuelo del mercado del Born.

El agua, vertebradora de actividades urbanas



En el área urbana, la Acequia Condal y la canalización de Merdançar servían a varias actividades muy dependientes del agua, que se concentraban a sus alrededores.



De las fuentes de la ciudad al agua de Montcada

En el siglo XIV, la construcción de una nueva canalización para abastecer las fuentes de la ciudad, en este caso con agua procedente Collserola, reflejaba el nuevo poder municipal. Las fuentes se concentraban en el área más central, y el agua se distribuía también a algunas instituciones hospitalarias y religiosas, así como a un número reducido de casas privilegiadas. Los barrios más densos y activos de la ciudad eran los menos abastecidos. Las escaseces recurrentes fueron el estímulo de nuevas iniciativas para asegurar y ampliar el aprovisionamiento.

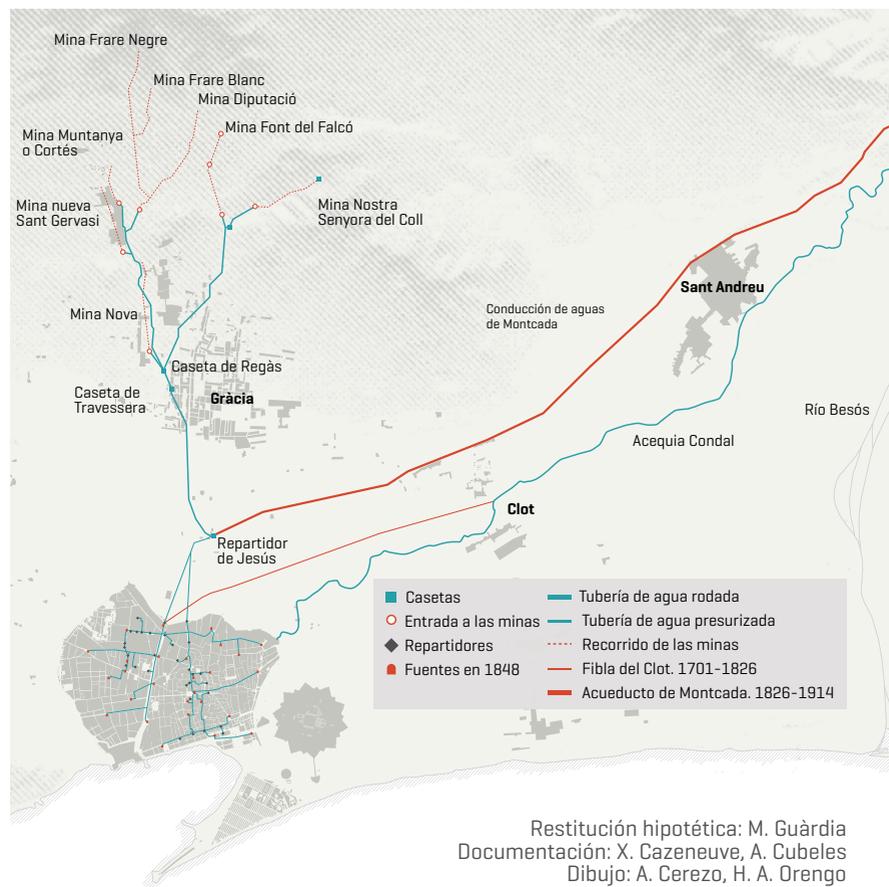
Durante los tres siglos siguientes, la conservación y ampliación de fuentes y minas supuso una preocupación constante para los consejeros, quienes designaban a un maestro de las fuentes como responsable de las minas, las conducciones, las fuentes y la evacuación. El maestro de las fuentes Francesc Socies es autor del *Llibre de les fonts* (Libro de las fuentes) de 1650, una descripción muy precisa de todo el sistema. Desde 1701, una canalización abierta llevaba agua de la Acequia Condal desde el Clot hasta Canaletes: una solución insalubre e insuficiente. En 1778, el Ayuntamiento y otros interesados impulsaron la construcción de la mina de Montcada para incrementar el caudal de la acequia. En 1822, la mina se amplió de nuevo. Entre 1824 y 1826 se construyó un acueducto de Montcada a Barcelona. La venta de plumas de agua a particulares contribuyó a sufragar el coste de las obras y permitió una limitada expansión del suministro privado y la formación de un incipiente mercado de plumas de agua.



Portada del *Llibre de les fonts de la present ciutat de Barcelona*, un manuscrito redactado e ilustrado por el maestro de fuentes Francesc Socies en 1650 por indicación del Consejo de Ciento. Constituye un tratado excepcional y de gran interés para el conocimiento de la estructura hidrográfica de Barcelona en el siglo XVII, en el que se detallan todas las conducciones, las fuentes y las minas que abastecían la ciudad.

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Sistema de captación y distribución de las aguas de Barcelona a mediados del siglo XIX



Restitución hipotética: M. Guàrdia
Documentación: X. Cazeneuve, A. Cubeles
Dibujo: A. Cerezo, H. A. Orengo

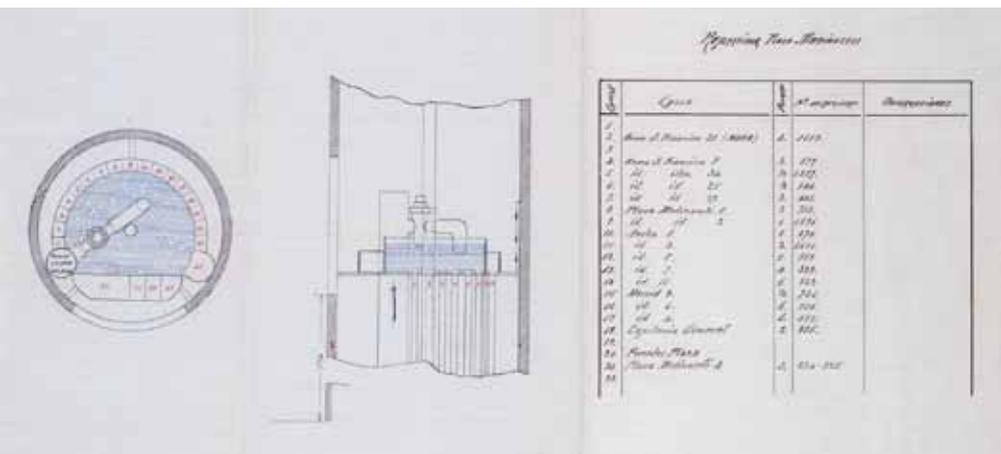
La pluma, una medida poco precisa

La pluma era una medida de caudal muy poco precisa, que variaba bastante en función de las localidades. Se trataba de una referencia contractual, ya que en realidad el suministro era muy variable. El caudal se medía con un plumero que incorporaba un juego de orificios calibrados.

Caudal de una pluma de agua

Barcelona: 2.200 litros/día
Lleida: 2.160 litros/día
Tarragona: 3.327 litros/día
Reus y Valls: 2.459 litros/día
Mataró: 7.405 litros/día





Planta y sección del repartidor instalado en la fuente de Galceran Marquet, en la plaza Duc de Medinaceli. Dibujo sobre papel, 1900. Àrea de Medi Ambient, Ajuntament de Barcelona



La fuente de Galceran Marquet, de F. Daniel i Molina, instalada en 1851 en la plaza Duc de Medinaceli, alojaba a 7,70 m de altura un repartidor que podía servir a 21 hogares.

Lluís Rigalt i Farriols. Tinta y aguada gris sobre papel, 1867

Los pozos y su contaminación

El agua de los pozos era abundante y básica en las actividades agrícolas y artesanales, así como en los usos domésticos. Las nuevas actividades industriales hicieron un uso intensivo y creciente del agua. No obstante, esta era de salubridad más que dudosa, especialmente en los espacios domésticos de la ciudad amurallada, donde los pozos se encontraban en los patios de vecinos, a poca distancia de los pozos negros de las letrinas, de modo que la contaminación por filtración era inevitable.

Según la teoría de los miasmas, las emanaciones eran la vía del contagio, y el hedor, su síntoma más inmediato. En el espacio público, para conjurar el riesgo, se procuraba facilitar la circulación del aire y del agua, aumentar el número de fuentes, renovar las cloacas y pavimentar y regar las calles.



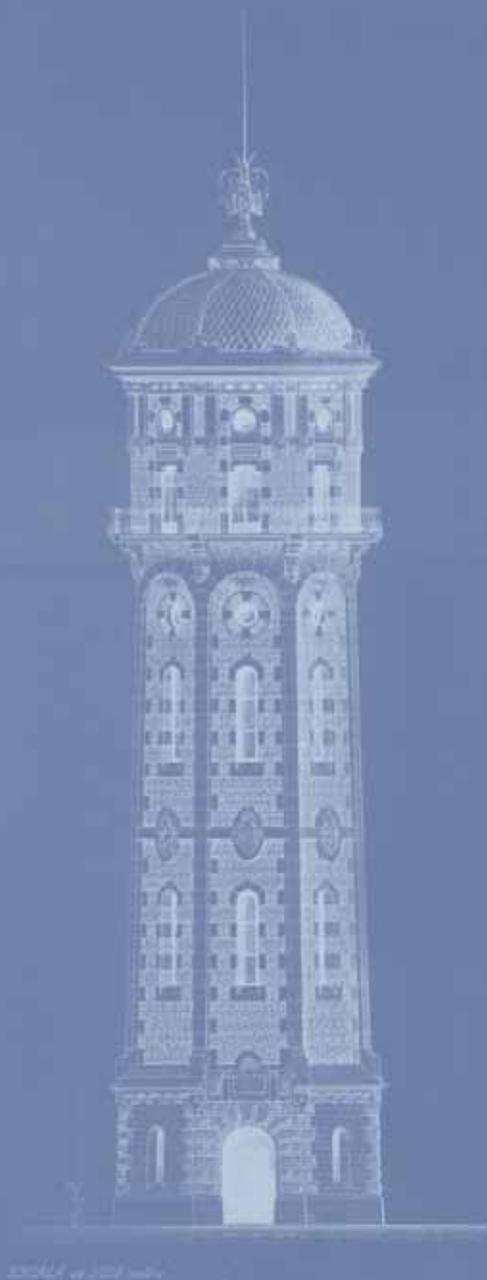
Carro de materias fecales, *Los perfumes de Barcelona*, 1875.

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



Restos arqueológicos de una noria de origen bajomedieval en el Raval, en las calles Riereta-Vistalegre.

Arrago SL



LA URBANIZACIÓN DEL EIXAMPLE Y LA ARTICULACIÓN DE UN NUEVO MODELO

En todas las grandes ciudades, el crecimiento de la población, los nuevos requisitos higiénicos y el estímulo de las nuevas posibilidades tecnológicas desencadenaron un intenso proceso de cambios. El agua se convirtió, de hecho, en un producto industrial, pero el principal impulso de esta revolución no fue la demanda industrial, sino los nuevos usos privados del agua. En el caso de Barcelona, el suministro del Eixample se configuró como el principal problema a resolver y como el auténtico desencadenante del proceso.

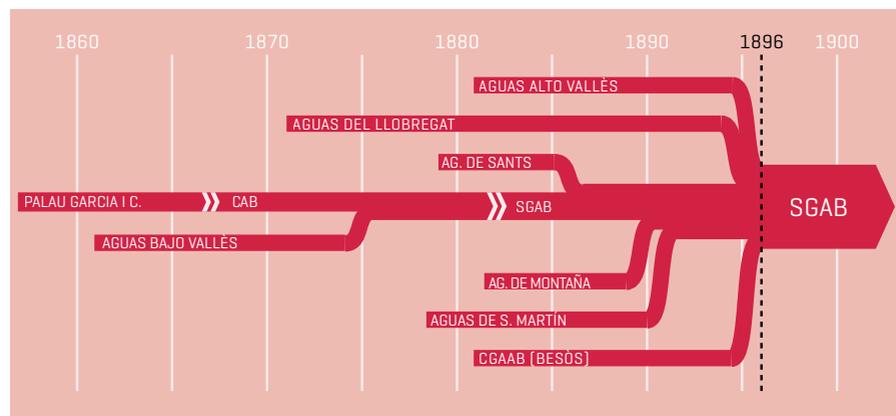
Alzado del proyecto de la Torre del Tibidabo, 1902.

Josep Amargós i Samaranch. Cópia de época
Aigües de Barcelona

El Eixample: retos municipales e iniciativas empresariales

Se idearon proyectos de elevación del agua de Montcada para asegurar el servicio del Eixample, pero nunca se llevaron a cabo. La falta de iniciativa municipal facilitó la eclosión de las empresas privadas orientadas al suministro del Eixample. En las décadas de los setenta y ochenta del siglo XIX proliferaron numerosas empresas de envergadura muy diversa. Una sociedad promotora privada, la Sociedad de Crédito y Fomento de Barcelona, encargó a Josep Oriol Mestres el proyecto de la Torre de las Aguas para servir a los primeros hogares del Eixample. Se construyó en 1867. Pocos años antes, en 1857, la Sociedad Palau, Garcia y Cía. Había puesto en marcha el proyecto de derivación de aguas subterráneas de los valles de Dosrius, pero la falta de capitales supuso su adquisición final por parte de la Compañía de Aguas de Barcelona, constituida en Lieja en 1867. El 12 de diciembre de 1868, el proyecto obtuvo la declaración de utilidad pública, y en 1871 el agua ya podía comercializarse. En 1873, la red de Gràcia y Sant Gervasi se encontraba muy avanzada, mientras que en el Eixample y el casco antiguo estaba en sus inicios.

En 1881, los problemas de financiación de la Compañía de Aguas de Barcelona motivaron la entrada en la empresa de la Société Lyonnaise des Eaux et de l'Éclairage, lo que conllevó la constitución de la Sociedad General de Aguas de Barcelona (SGAB). Entre 1885 y 1890, el grueso de las canalizaciones corrió a cargo de tres empresas. A partir de 1891, la pugna se mantuvo entre dos. La SGAB fue absorbiendo

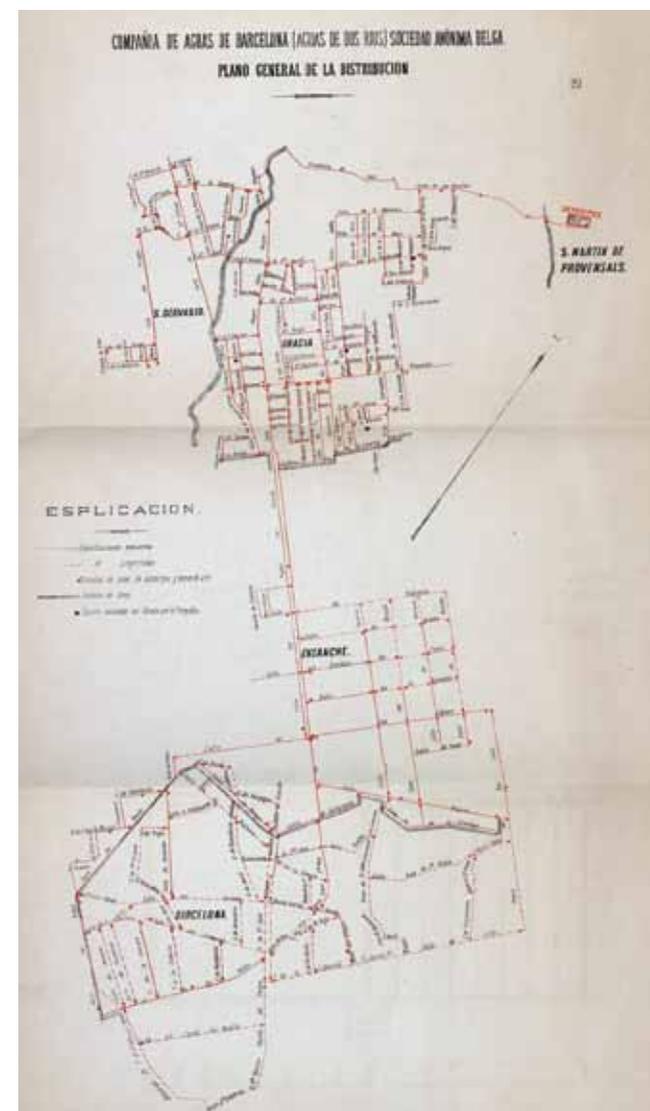


Las principales iniciativas de suministro de agua en Barcelona y la concentración empresarial.

a las principales empresas suministradoras y en 1886, con el control de la Empresa Concesionaria de Aguas del Río Llobregat, consiguió la hegemonía casi absoluta entre las empresas privadas. En definitiva, la propia lógica del proceso llevó al capital internacional, con amplia experiencia y capacidad financiera y técnica, a dominar la escena.

Plano general de distribución de la Compañía de Aguas de Barcelona, 1873.

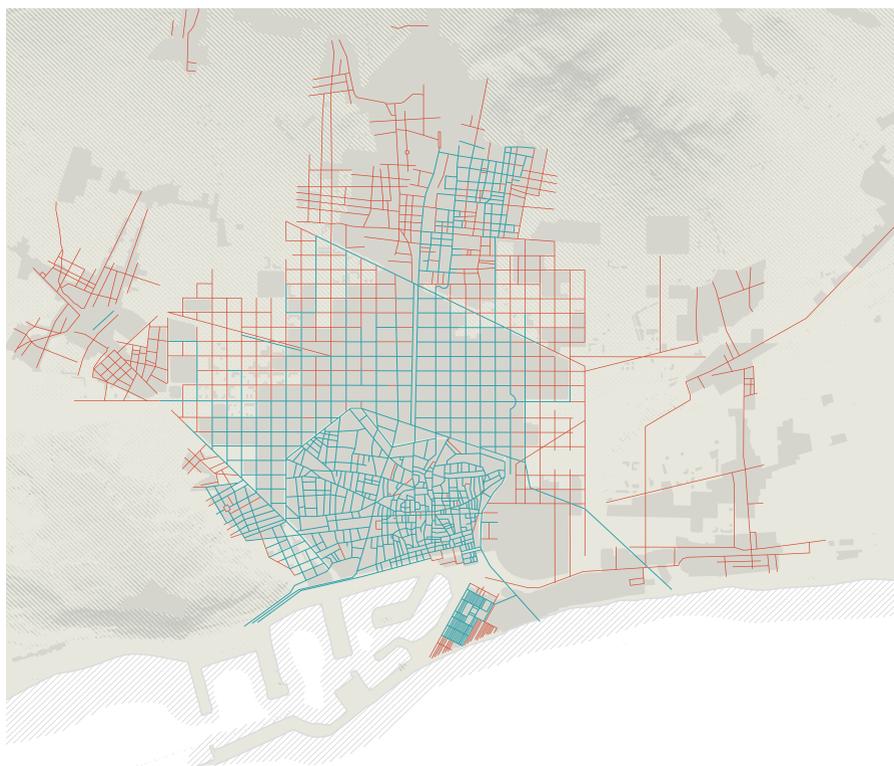
Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



La cuestión del saneamiento

Si bien Ildefons Cerdà recogió soluciones adoptadas en varias capitales, así como algunas alternativas, su proyecto no incorporaba una solución definida de saneamiento. Las limitaciones económicas y la indefinición del modelo a seguir comportaron graves carencias en la construcción del Eixample, que durante décadas dependió de los pozos negros.

Hasta la década de los ochenta no se empezó a plantear efectivamente el problema de la renovación del alcantarillado. La formación de una comisión, la redacción del *Dictamen previo* y el proyecto de saneamiento de Pere Garcia Fària definieron, finalmente, el nuevo modelo. Sin embargo, la renovación efectiva tuvo que esperar a las primeras décadas del siglo xx.



Evolución del alcantarillado en Barcelona, entre 1903 [azul] y 1914 [rojo].

Anuario Estadístico de Barcelona

Dibujo: S. Garriga

Las décadas de los cambios, 1890-1920

El debate y la realización del nuevo alcantarillado coincidieron con décadas de modernización y de cambio en las prácticas cotidianas. La difusión del *water closet* y los progresos del baño doméstico supusieron una revolución silenciosa, de ritmos difíciles de determinar. En el espacio doméstico, el *water closet* era una solución costosa, pero indiscutiblemente más confortable y más higiénica que la letrina tradicional. La difusión del baño, por el contrario, pese a contar con la defensa bien consolidada de los terapeutas, seguía topando con ciertas desconfianzas higiénicas y morales, y progresaba con lentitud. Ambos requerían nuevos dispositivos sanitarios, dotación mínima de agua y nuevas infraestructuras de saneamiento.



Antes del baño.
Ramon Casas, 1894.

Óleo sobre lienzo.
Museu de Montserrat



Arxiu MUHBA



Fig. 12.

Los baños eran en general parciales y se utilizaban como una estrategia vigorizante en la lucha contra varios malos.

Dibujos del Método de hidroterapia Sebastián Kneipp, 1983.

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Los proyectos municipales frustrados y la hegemonía de la SGAB

Con retraso y escasa eficacia, el Ayuntamiento intentó retomar la iniciativa. Renovó los concursos de aprovisionamiento de agua, intentó progresar en las obras del acueducto alto de Montcada y abrió el debate sobre la municipalización, muy presente durante los primeros años del siglo XX en un gran número de ciudades europeas.

El marco legislativo, el temor de los propietarios a los nuevos impuestos y la inestabilidad política no permitieron avanzar mucho en esta dirección, y la epidemia de tifus de 1914 comprometió gravemente el proyecto al poner en evidencia las carencias del servicio municipal de Aguas de Montcada.



L'Esquella de la Torratxa, 6 de noviembre de 1914.

Ministerio de Cultura



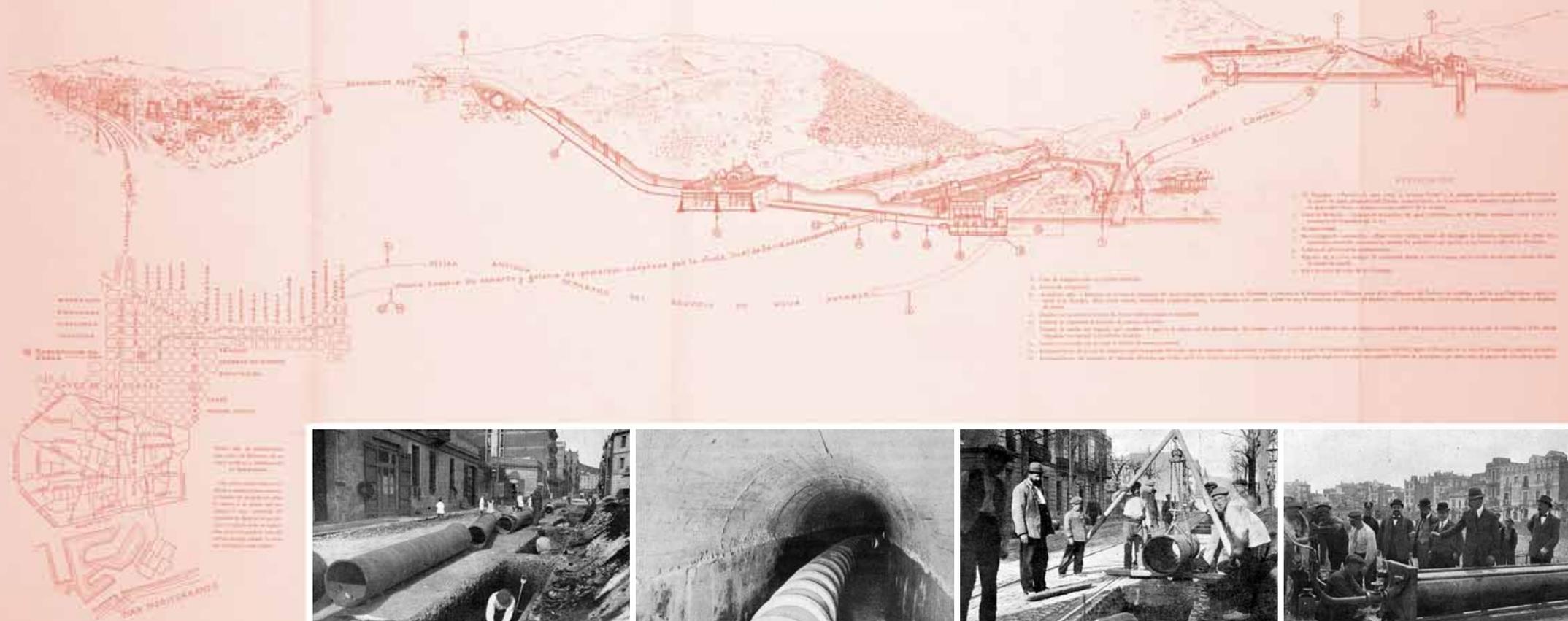
Mujeres trabajando en el Laboratorio Municipal, c. 1929-1933.

Fotografía: Josep Sagarra y Pau Lluís Torrents
Arxiu Fotogràfic de Barcelona

La topografía de las defunciones coincidía con la de las fuentes y los domicilios servidos por Aguas de Montcada. El episodio fue motivo de un gran escándalo público y supuso un golpe prácticamente decisivo para los partidarios de la municipalización.

Pese a la inmediata modernización de este servicio municipal, no se produjo un incremento de la oferta del agua, de modo que se dejó el campo libre a la progresiva expansión de la SGAB.

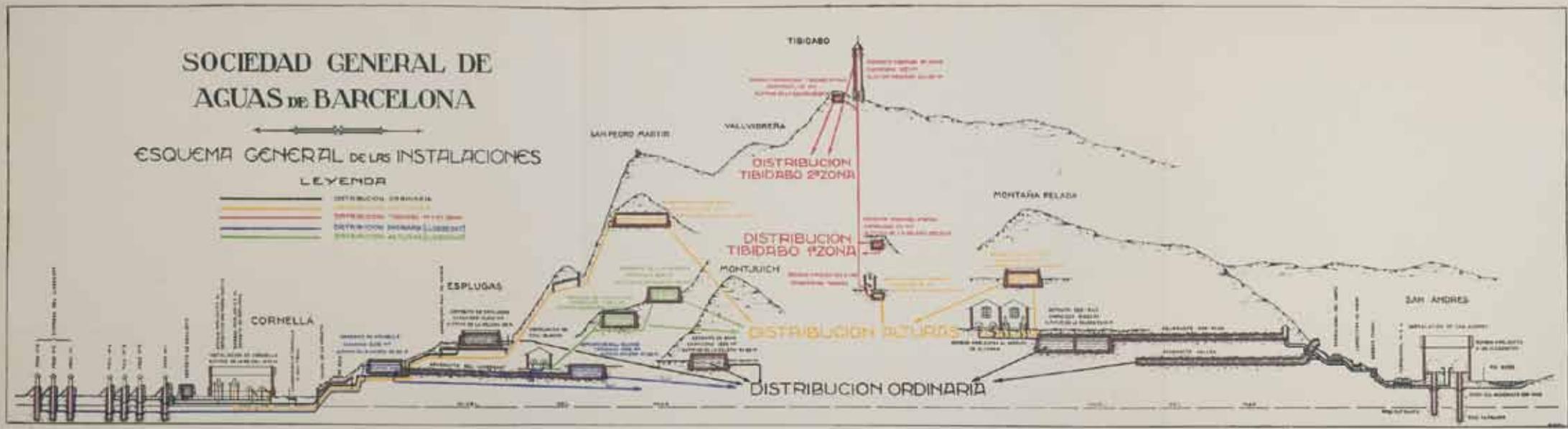
ESQUEMA DE LAS CONDUCCIONES E INSTALACIONES PARA EL APROVECHAMIENTO DE LOS MANANTIALES DE AGUA QUE EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA POSEE EN EL TERRINO DE MONTCADA



Esquema general del nuevo sistema de Aguas de Montcada, 1914-1920.

Gaceta Municipal: Tirada aparte de la información relativa al servicio municipal de Aguas de Montcada, 1917

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



Memoria sobre las instalaciones de la Sociedad General de Aguas de Barcelona, 1925.

Aigües de Barcelona

Fuentes públicas, 1930-1935. Pese al incremento de los contratos de agua doméstica, las fuentes no dejaron de ser vitales para gran parte de la población. En 1930 aún se estimaba que 6.780 fincas no disponían de agua corriente, aproximadamente el 13% del total.

Fotografías: Josep Domínguez
Arxiu Fotogràfic de Barcelona



Baños Populares de la Travesera de Gracia, 1945. La persistencia de los déficits en las viviendas llevó a la creación de los Baños Populares de Barcelona, dentro de la obra social de la SGAB.

Aigües de Barcelona



INERCIAS, CRISIS Y NUEVAS CAPTACIONES

La nueva distribución del agua y el nuevo saneamiento transformaron en pocos años la vida cotidiana. Sin embargo, de entrada su efecto se notó tan solo en un número limitado de segmentos sociales. Como en otras redes técnicas, su carácter empresarial obligaba a privilegiar a los consumidores solventes para asegurar el retorno de las grandes inversiones necesarias. El crecimiento sostenido del suministro y del consumo se vio frenado por un largo periodo de crisis y de grandes dificultades. Tras el dramático paréntesis de la Guerra Civil, las miserias de la Autarquía, las sequías de la posguerra, así como la fuerte inmigración, agravaron aún más la situación y motivaron la fiebre de proyectos de los años cincuenta. Su concreción permitió que, a principios de los años setenta, culminara la transición iniciada cien años antes.

Inercias y excluidos

Si bien el crecimiento del consumo y del número de abonados a la SGAB fue claro y sostenido, resultaba bastante moderado en proporción con el aumento de la población de la ciudad. Las dificultades con las que topaban amplias capas de la ciudadanía para participar del nuevo servicio resultaban claramente visibles en la persistente dependencia del agua de las fuentes, los lavaderos y los baños públicos. La localización de estos equipamientos coincidía con la de los barrios más densos y populares, que mantuvieron durante mucho tiempo las condiciones insalubres heredadas del pasado. Por otro lado, las nuevas periferias obreras de los años 1920 y 1930 presentaban un nivel muy bajo de urbanización y un acceso muy limitado a las redes técnicas.

De la «pertinaz sequía» a las nuevas captaciones

Una vez terminada la guerra, y tras el paréntesis de la colectivización, la SGAB retomó el hilo de las décadas anteriores. La desastrosa política económica de la Autarquía, las sequías y las restricciones eléctricas provocaron grandes dificultades en un suministro que debía hacer frente a un fuerte aumento de la población y a pautas de consumo más exigentes. Las tensiones de esos años propiciaron las grandes iniciativas de mediados del siglo XX: la captación de aguas superficiales del Llobregat en los años cincuenta, que fue el primer paso para un aprovechamiento integral de las aguas de este río, y la traída de aguas del Ter, que se llevó a cabo en los años sesenta. Se trata de dos aportaciones capitales que permitieron la definitiva modernización y generalización del servicio. La estrategia de aprovechamiento integral de las aguas del Llobregat comportó el control sistemático de la calidad de las aguas superficiales y la formación de la denominada Policía de Aguas, a cargo de la SGAB.

“ El régimen de verdadera sequía, que desde 1946 viene sufriendo nuestro país, se agudizó de tal modo que, coincidiendo con el crecimiento del consumo, resultado del crecimiento demográfico de la ciudad, vino a absorber las reservas hídricas que provisoriamente la Sociedad se había creado, y a plantear por primera vez un déficit entre la demanda de agua y las disponibilidades, agudizado por las repercusiones que las restricciones del suministro eléctrico han causado en la distribución y elevación del agua. La sequía a la que hemos aludido no ha sido un pretexto ni una falacia; ha sido desgraciadamente una calamidad real. ”

SGAB: «El esfuerzo en el verano de 1950»,

Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona



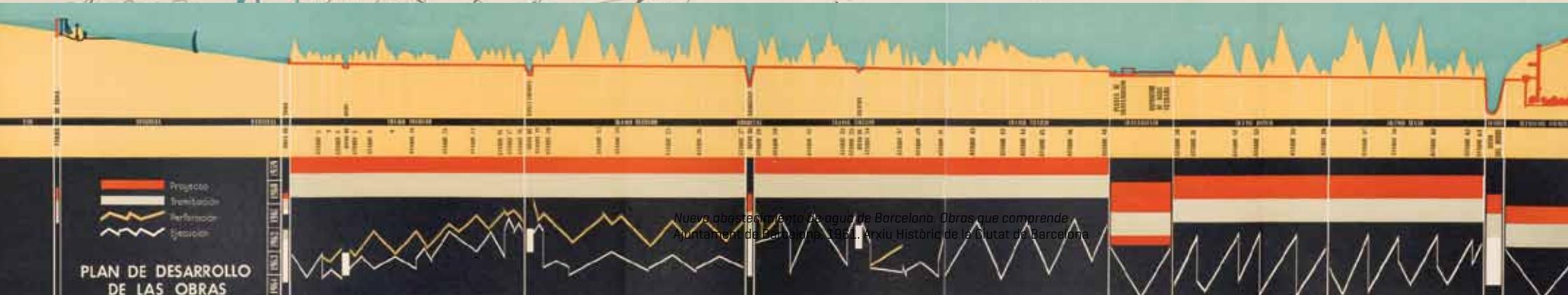
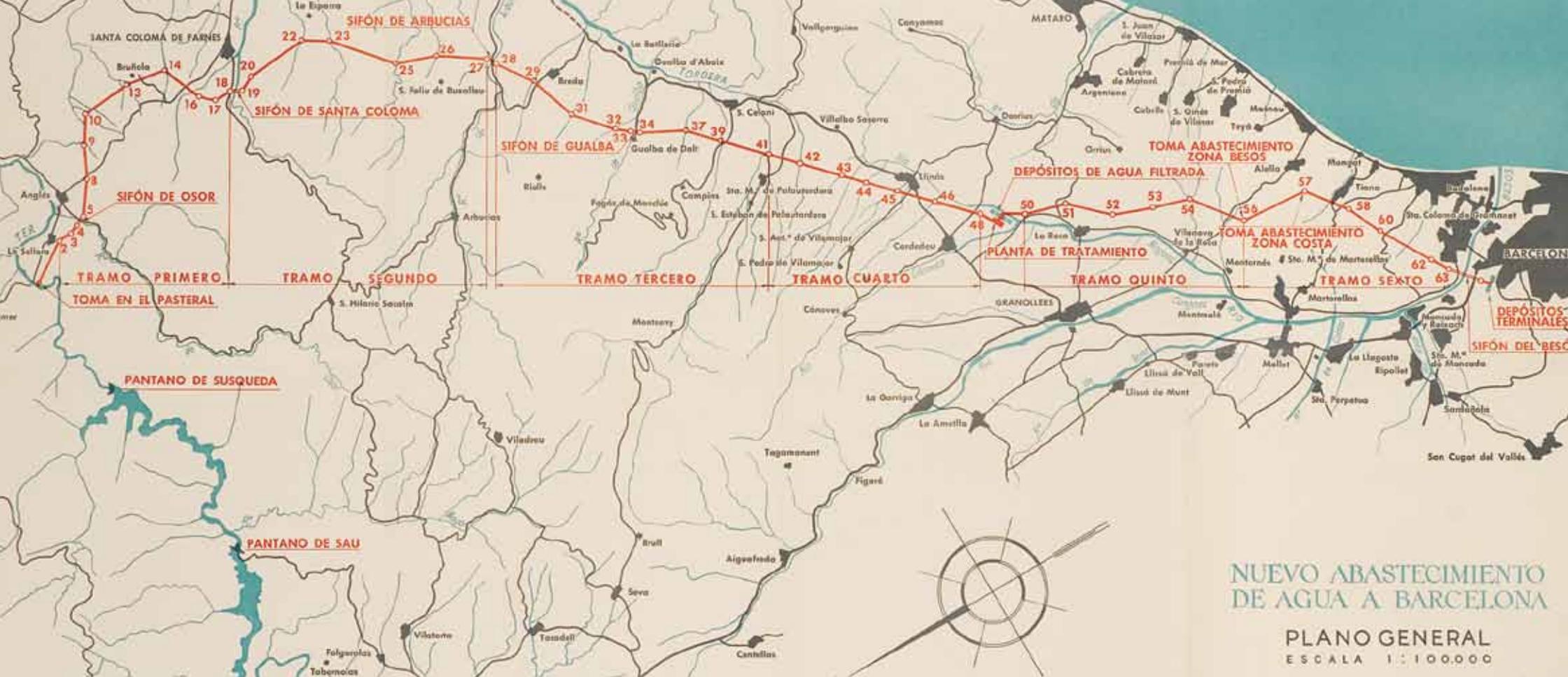
Obras de construcción de la Estación de Aguas Superficiales de la SGAB en Sant Joan Despí para el tratamiento de aguas del Llobregat, 1953-1954.

Aigües de Barcelona

El agua del Ter

La traída de aguas del Ter, una iniciativa claramente política impulsada por el Ayuntamiento de Barcelona y el Ministerio de Obras Públicas, fue motivo de fuertes tensiones territoriales en el controlado régimen franquista que quedaron reflejadas en la prensa de la época y en la decisión de impulsar la redacción del Plan de Aguas de Cataluña, que resultó crucial para completar el abastecimiento de agua de la ciudad. Junto con la captación de aguas superficiales del Llobregat, la captación del Ter ha asegurado durante años la mayor parte del consumo de la ciudad.

El objetivo era captar 8.000 l/s de agua del río Ter, de los cuales 6.500 l/s se asignaron a Barcelona y el resto a otros municipios de los alrededores. El nuevo abastecimiento se limitaba a llevar el agua a los depósitos de los respectivos municipios, sin que entre sus funciones constara la distribución en las diversas poblaciones beneficiadas. Dependía de la Dirección General de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas.



Nuevo abastecimiento de agua de Barcelona. Obras que comprende Ayuntamiento de Barcelona, 1961. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

Nuevo abastecimiento de agua de Barcelona. Obras que comprende. Ayuntamiento de Barcelona, 1961. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona

PROYECTO «LA REVOLUCIÓN DEL AGUA EN BARCELONA. AGUA CORRIENTE Y CIUDAD MODERNA, 1867-1967»

Organización y producción

Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona

Dirección MUHBA

Joan Roca

Programas MUHBA

Mònica Blasco

Actividades

Teresa Macià [MUHBA], con la colaboración de Gemma Bonet

Visitas e itinerarios

Fragment, Serveis Culturals

Comunicación MUHBA

Àngels Bertran

Atención al público

Carles Mela [MUHBA] e Iliadas team

Apoyo a Programas

Eulàlia Cartró [MUHBA]

Proyectos MUHBA

Carme Garcia

Coordinación de investigaciones

Xavier Cazenueve

Colecciones MUHBA

Josep Bracons

Centros MUHBA

Julia Beltrán

Prensa MUHBA

Lourdes Solana

Ediciones MUHBA

Maria Josep Balcells

Seguridad MUHBA

Senén Vallès

Mantenimiento MUHBA

Gregorio Aranda, Enrique Alonso

EXPOSICIÓN

Comisariado

Manel Guàrdia

Equipo asesor

Albert Cubeles, Maria José Chesa, Albert Cuchí, Albert Garcia Espuche, Juan José Lahuerta, Marina López, Ignasi Mangue, Manel Martín Pascual, Carme Miró, Héctor Orengo, Pere Ortí, Maribel Rosselló, Mercè Tatjer, Maricarmen Tapia

Coordinación

Jesús Luzón [MUHBA]

Documentación

Àngel Cerezo, Sergi Garriga, Ignasi Mangue

Con la colaboración de:

Esther Casado Varona, Xavier Cazenueve, Antoni Fernández [CODEX], Jaime Irigoyen, Jordi Ortega Tous, Esther Pereira da Silva, Ferran Puig, Bernadette Sánchez Caro, Lourdes Tarragó Ortiz, Caterina Toscano, Vanesa Triay [ÁTICS], Ignasi Webb Carrasco

Diseño del montaje

María de Ros Padrós y Marcos Basso

Diseño gráfico

Lamosca

Animación y postproducción

Joel Lozano

Montaje

Croquis

Conservación preventiva

Lidia Font y Anna Lázaro [MUHBA]

Transporte de originales

Cultural Sense

Restauración

Clara Alibés, Estudi B2, Teresa Marqués

Emmarcados

Angle

Revisión lingüística y traducciones

Manners Traduccions, SL

Fotografías

Pep Herrero, Pep Parer, Pere Vivas / Triangle Postals

Tratamiento de imágenes

Jorge Agay

Gestión de seguros

AON, Gil y Carvajal

Prestadores de las obras expuestas

Aigües de Barcelona; Arxiu de la Corona d'Aragó; Archivo General de Simancas; Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona; Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona; Cicle de l'Aigua [Àrea de Medi Ambient. Ajuntament de Barcelona]; colección particular Ròmul Gavarró; Museu d'Història de Barcelona; Museu de Montserrat; Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi; Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona

AGRADECIMIENTOS

Montserrat Algueró, Ramon Anglès, Ramon Arandes [Cicle de l'Aigua. Àrea de Medi Ambient], Pere Lluís Artigues [CODEX], Laura de la Aldea, Montserrat Beltrán [AMCB], Carme Brancas [Aigües de Barcelona], Eva Buch [Museu de Montserrat], Andreu Carrascal [Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya], Juan Casado [Cicle de l'Aigua. Àrea de Medi Ambient], Encarna Cobo [MUHBA], Rafel Costa [Cicle de l'Aigua. Àrea de Medi Ambient], Francisco de Assis da Costa [FAUFBA], Rufo Diéguez, Victòria Durà [RACBASJ], Maria José Durán, Marta Fàbregas [ÁTICS], Zoel Forníes [AMCB], Tania Galán [Museu Municipal de Montcada i Reixac], Ildefonso García [Centre Espeleològic Alpi Vallesà], Ròmul Gavarró, Antonio Gelabert [Arxiu Municipal del Districte de Sants], Pilar Gonzalo [CLABSA], Esther Hachuel [Centre d'Estudis del Baix Llobregat], Sònia Hernández [Aigües de Barcelona], Jaume Irigoyen [MUHBA], Maria Eugènia Lalanza [AMCB], Carlos López Rodríguez [Arxiu de la Corona d'Aragó], Román Llagostera [Cicle de l'Aigua. Àrea de Medi Ambient], Pere Malgrat [CLABSA], Eduardo Marchena [Archivo General de Simancas], Maria Mena [Arxiu Fotogràfic de Barcelona], Josep Maria Miralles, Glòria Mora [AMCB], Victòria Mora [MUHBA], José Luis Oyón [ETSAV-UPC], Lluç Pejó [Aigües de Barcelona], Amèlia Poves [Arxiu Municipal del Districte de Gràcia], Pepa Prieto [Arxiu Municipal de l'Hospitalet de Llobregat], Joan Puigbò, Montserrat Pumareta [Arxiu Històric de la Diputació de Barcelona], Antoni Rigo [CODEX], Antoni Roca [UPC], Dolça Roca [AHCB], M^a Luz Rodríguez [Arxiu de la Corona d'Aragó], Martí Ros [Cicle de l'Aigua. Àrea de Medi Ambient], Sergi Sanchis [Aigües de Barcelona], Eloïsa Sendra [AHCB], Xavier Tarraubella [AHCB], Alicia Torres [AHCB], Emi Turull, Gemma Valls [AHCB], Montserrat Viu [Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya]

Epílogo

HACIA UN NUEVO CICLO. LA HISTORIA DEL AGUA

El final de la transición del agua coincide sensiblemente con la publicación del Informe Meadows sobre los límites del crecimiento que marca el inicio de un nuevo ciclo, con una nueva problemática. La conquista del agua doméstica la convierte en asequible, abundante, ubicua e instantánea, pero también en invisible y desmaterializada en un momento en el que hay que tener más presentes que nunca las limitaciones y la materialidad de los ecosistemas terrestres.

Todavía estamos a tiempo de conservar la memoria y los testimonios fundamentales de nuestra cultura material, un patrimonio que debe ayudarnos a despertar y a mantener la conciencia de la historia del agua. Este es el propósito del programa de actos que se relaciona a continuación.

Programa

La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967

Exposición

Puertas abiertas: sábado 5 de marzo, de 10 a 14 h y de 16 a 19 h, y domingo 6 de marzo, de 10 a 20 h.

Visitas generales: cada 1r i 3r domingo de mes a las 11 h, a partir del domingo 20 de marzo.

Visitas de autor: paseo personal por la exposición «**La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967**» con su comisario y sus asesores:

- Manuel Guàrdia, comisario, jueves 24 de marzo y 12 de mayo, a las 19 h.
- Mercè Tatjer, asesora del proyecto, jueves 7 de abril a las 19 h.

Itinerarios urbanos y visitas

Las aguas de Barcino, una cuestión de pendientes

Visita a la exposición «La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967» e itinerario por las infraestructuras hidráulicas conservadas de la colonia romana. Sábados 16 de abril y 28 de mayo, a las 10.30 h, y jueves 14 y 28 de julio y 18 y 25 de agosto, a las 19 h.

La lucha por el agua del Besós, a cargo de Manel Martín Pascual.

Itinerario por las infraestructuras existentes en el collado de Finestrelles para dar a conocer la forma en la que, desde época romana, los recursos hidrológicos de la cuenca baja del Besós han sido objeto de un aprovechamiento muy intenso. Domingos 3 de abril y 8 de mayo, a las 10.30 h.

De Montcada a Barcelona. El agua a levante de la ciudad, a cargo de M. José Durán y la Asociación de la Memoria de Trinitat Vella. Domingos 5 de junio y 18 de septiembre, a las 10 h.

MUHBA Casa del Agua, visitas a la futura sede del Museo en colaboración con el Distrito de Sant Andreu. Véase página web.

El agua en el monasterio de Pedralbes, a cargo de Anna Castellano-Tresserras y Carme Aixalà Fàbregas. El circuito del agua en el monasterio de Pedralbes como hilo conductor para

explicar la vida monástica desde su vertiente más práctica. Domingos 27 de marzo (Anna Castellano-Tresserras) y 19 de junio (Carme Aixalà), a las 11 h.

Utilidad y simbolismo del agua en el monasterio de Pedralbes

Visita al monasterio de Pedralbes con el acento puesto en el abastecimiento y en los diferentes usos del agua en el cenobio. Miércoles 13 y 27 de julio y 10 y 24 de agosto, a las 19 h.

El agua de boca en la Barcelona gótica, a cargo de Albert Cubeles.

Visita a la exposición «La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967» e itinerario por la ciudad para conocer el abastecimiento de agua de la ciudad medieval y el papel desempeñado por el Consejo de Ciento. Conocer las fuentes públicas y las instituciones que tenían acceso al agua de boca aportada a la ciudad por el Consejo permite hacer una lectura diferente y esclarecedora de la Barcelona de los siglos XIV y XV. Jueves 7 de julio, a las 19 h.

Pozos, fuentes y acequias en la Barcelona medieval

Visita a la exposición «La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967» e itinerario por el corazón de la ciudad para explicar de qué forma el agua productiva configuró el espacio urbano preindustrial. Sábados 7 de mayo y 18 de junio, a las 10.30 h, y jueves 21 de julio y 4 y 18 de agosto, a las 19 h.

El hilo del agua en el Laberinto de Horta, a cargo de Ignasi Mangue.

Visita a los jardines del Palacio del Marqués de Alfarràs, ejemplo único en Barcelona de jardín ilustrado del siglo XVIII, en el que el agua es el eje vertebrador. Sábado 3 de septiembre, a las 10 h.

Los lavaderos de Horta, a cargo de Maricarmen Tapia.

Recorrido por la antigua villa de Horta, que durante muchos años destacó por su actividad lavandera, de la que quedan todavía testimonios. Domingo 29 de mayo, a las 11 h.

Los baños de mar de Barcelona: San Sebastián, a cargo de Mercè Tatjer.

Una visita a los Baños de San Sebastián y un recorrido por la playa para evocar los lugares y las prácticas de los baños de mar en Barcelona a lo largo de los siglos XIX y XX. Sábado 21 de mayo, a las 11 h.

El Park Güell y el agua. De montaña pelada a jardín de la ciudad

Vista a la casa del guarda e itinerario temático por el Park Güell para conocer el proyecto de urbanización del parque ideado por Gaudí con la intención de transformar una montaña árida en una urbanización con la vegetación como protagonista. Martes 19 de julio y 2, 16 y 30 de agosto, a las 19 h.

Gaudí y el agua. El proyecto arquitectónico del Park Güell, a cargo de Albert Cuchí.

Itinerario temático por el Park Güell para conocer de qué modo Gaudí proyectó una urbanización sostenible en simbiosis con la naturaleza, con la finalidad de transformar una montaña pelada en un frondoso jardín. Domingo 10 de abril, a las 11 h.

Jornadas

El dilema del agua en Barcelona en el siglo XXI.

Junio de 2011, fecha a concretar
Jornada de debate sobre el abastecimiento y consumo de agua en Barcelona en tres movimientos —obertura [diagnóstico actual], perspectiva [trayectoria histórica] y contrapunto [comparación con otra ciudad]— que ponen las bases para una reflexión prospectiva [alternativas de cara al futuro]. Organizada por el MUHBA junto con la Asociación de Ingenieros Industriales de Cataluña y la participación de investigadores, instituciones y operadores.

Publicaciones

Aigua/BCN. Guia d'història urbana, núm. 6.

La revolución del agua en Barcelona. Agua corriente y ciudad moderna 1867-1967.
Catálogo de la exposición.

Actividades escolares

Visita a la exposición.

Dirigida al ciclo superior de primaria, secundaria y bachillerato. La visita a la exposición analiza los cambios que representó la entrada del agua en el ámbito doméstico a mediados del siglo XIX.

Acueductos, termas y alcantarillas. Abastecimiento, uso y evacuación del agua en Barcino.

Itinerario dirigido al ciclo superior de primaria y a secundaria. Actividad en colaboración con el Museu Agbar de les Aigües de Cornellà.

Itinerario por los principales restos arqueológicos de las infraestructuras romanas del agua conservadas en Barcelona.

El agua en el monasterio de Pedralbes. Utilidad y simbolismo.

Visita dirigida a secundaria. Visita que relaciona el abastecimiento de agua del monasterio con la disposición de los espacios y la organización de la vida monástica y que analiza el papel simbólico del agua en un recinto religioso.

Pozos, fuentes, ramblas y acequias. El abastecimiento de agua en la ciudad medieval y posmedieval.

Visita e itinerario dirigidos a secundaria. Itinerario por el corazón de Barcelona para mostrar de qué forma el agua productiva configuró el espacio urbano preindustrial. Asimismo, se explicará el papel del Consejo de Ciento para regular las canalizaciones de agua, el abastecimiento y la higiene de las fuentes y la evacuación de los residuos.

El Park Güell, de montaña pelada a jardín de la ciudad.

Visita dirigida al ciclo superior de primaria y a secundaria. Itinerario por el Park Güell para conocer el proyecto de Gaudí de crear una urbanización sostenible, que aprovecha el agua de la lluvia para controlar la erosión del terreno y para la reforestación.

INFORMACIÓN Y RESERVAS: reservas en el teléfono 93 256 21 22 o bien por correo electrónico a la dirección reserves-mhcb@bcn.cat. Horario de atención: de lunes a viernes de 10 a 14 h y de 16 a 19 h

PLAZAS LIMITADAS.
IMPRESINDIBLE RESERVA PREVIA.

Para grupos que lo concierten con antelación, el Museo ofrece la posibilidad de realizar las visitas comentadas en el idioma y el día que mejor convengan a las necesidades del grupo.

Saló del Tinell
MUHBA Plaça del Rei
08002 Barcelona
Tel. 932 562 100
www.museuhistoria.bcn.cat

Exposició
02/03/11 - 25/09/11



COMRàdio
Antena Local



Salvador Clarós

Torre de las Aguas del Besós



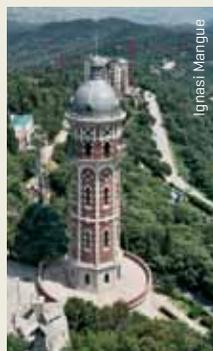
Mònica Blasco

Depósito de Trinitat Nova



Pere Vilas

Pozo del claustro del monasterio de Pedralbes



Ignasi Mangue

Torre de las Aguas del Tibidabo